



DE LA CIUDAD A LA METRÓPOLIS PREMATURA: LOS TRES PROCESOS INTERVINIENTES

FROM THE CITY TO THE METROPOLIS PREMATURE: THE THREE PROCESSES INVOLVED

Eduardo Sousa González¹

RESUMEN

Los espacios urbanos de tendencias metropolitanas representan concentraciones urbanas dominantes, las cuales tienden a ofrecer múltiples satisfactores que anuncian elevar el bienestar de sus habitantes, pero también en estos lugares, donde el crecimiento demográfico y el territorial acelerado, producen múltiples problemas, entre ellos los espacios de habilitación infraestructural diferente, que dan lugar a la segregación espacial de algunos grupos sociales. En este crecimiento urbano precipitado, que transforma una ciudad en una metrópoli, se han identificado tres procesos intervinientes, los cuales son la base que explica el concepto de metrópoli prematura.

PALABRAS CLAVES: segregación socio-funcional; metrópoli prematura; fuerzas centrífugas expansivas.

ABSTRACT

Urban areas of metropolitan trends represent key urban concentrations, which tend to offer multiple satisfiers announcing raise the welfare of its inhabitants, but also in these places, where population growth and rapid territorial produce multiple problems, including infrastructure enabling different spaces that lead to spatial segregation of social groups. In which urban growth precipitate, which transforms a city into a metropolis, we have identified three processes involved, which are the basis to explain the concept of metropolis premature.

KEYWORDS: premature metropolis; socio-functional segregation; liquid contemporaneity.



El proceso expansivo evidente en la territorialidad metropolitana de la ciudad de Monterrey, y que identifica determinados procesos intervinientes, sin duda genera estadios de bienestar para algunos de sus habitantes y marginación y pobreza para otros.

¹ Arquitecto, Dr. en Asuntos Urbanos por Maestría en Planificación Urbana-Regional; Profesor (PTC) del Doctorado y de la Maestría en Planificación de la UANL; miembro de la Academia Mexicana de Ciencias AMC y del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT) en el Nivel II. Correo electrónico: esousa-gzz@hotmail.com

Introducción

El propósito de los razonamientos siguientes tienen la intención de abordar los 3 procesos, que según hallazgos de otras investigaciones (Autor, E.:2009: 299), forman parte de la transformación en las ciudades, dando lugar a la producción de espacios de habitación (equipamiento, infraestructura y otros) diferente, nos referimos a los procesos de: 1. Ocupación del suelo; 2. El de apropiación diferenciada del suelo y; 3. El de desplazamiento periférico. En estos tres procesos, la referencia principal en este artículo, sería hacia aquellos lugares difusos, que evidencian una segregación social y funcional (Autor, E.: 2010a; 2009; 2007), los cuales se van formando en el crecimiento expansivo de la ciudad y donde muchos de estos, tienden a estar localizados en posiciones de riesgo y de vulnerabilidad; subsumiendo en su interior estadíos de violencia directa (Galtung, J.: 2003) o de algún otro tipo (Sabucedo, J.M.:2007), que se generan en este tiempo líquido contemporáneo en que vivimos (Bauman, Z. :2004). Finalmente, se concluirá con una propuesta que relaciona al espacio metropolitano², su tasa de crecimiento poblacional (1940-2010), yuxtaponiendo a ambos, con la noción de metrópoli prematura³.

1. El proceso de ocupación del suelo: ¿Por qué se expande la ciudad?

Este primer proceso vinculado a las transformaciones expansivas de la ciudad, se considera el más lineal, ya que simplemente representa una metamorfosis de causa-efecto, que relaciona al poblador y a su ciclo reproductivo tradicio-

² En este caso se utilizará como ejemplo el área metropolitana de Monterrey.

³ La *metrópoli prematura* es un concepto que se ha propuesto en otras investigaciones (cfr. Autor, E.:2011; 2011a) la cual se propone identificarla, para el área metropolitana de Monterrey, Nuevo León, México, definiéndose como: un espacio jurídicamente definido, el cual está integrado por áreas urbanas de diferentes municipios y que agrupa a un conjunto de pobladores de características socioeconómicas e identitarias disímiles; dicha espacialidad, aunque está liderada políticamente por un gobierno estatal y otros locales, éstos no alcanzan a establecer en tiempo y forma, políticas públicas equitativas en su agenda de gobierno, ni un control adecuado, que permita un crecimiento demográfico y de expansividad territorial controlado y de orientación apropiada en el sitio; por lo que procesalmente y por una alteración, un impulso demográfico tempranamente anticipado, desatiende, no sólo a la regulación espacial que permite la expansión horizontal y transversal «que agrega áreas de varios municipios» de la zona, sin la verificación orientativa adecuada; sino también, el incremento numérico de sus pobladores, tendiendo a una fallida maduración, donde paulatina y contradictoriamente se disminuye: la capacidad de sostenibilidad económica, ecológica, espacial, de dotación de servicios gubernamentales, y de bienestar generalizado para la mayoría de los pobladores del lugar. Esto es, inicialmente el sitio se pobló solamente expandiéndose territorialmente y en forma no planeada, sin la correspondiente prosperidad para sus habitantes: creció por una alteración demográfica, dinámica y prematura, no logrando el desarrollo en la sobremodernidad líquida, convirtiéndose en una metrópoli prematuramente alterada.

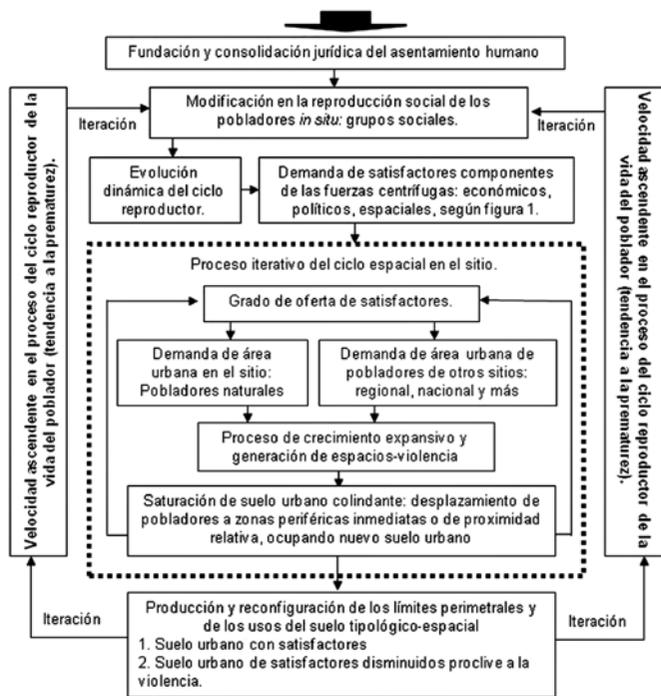
nal (CR), con la ciudad metropolitana (ver el diagrama 1); donde, mediante esta relación simbiótica de causa-efecto se intentaría responder en forma general a la pregunta de: ¿Por qué se expande la ciudad?

Para iniciar con este cuestionamiento relacionando el ciclo reproductor CR y el espacio físico, es necesario configurar dos situaciones: 1. Aunque el CR de los pobladores aparece como un *continuum*, éste experimenta mutaciones evolutivas en la velocidad de reproducción de los miembros de una familia; las cuales se vinculan con factores de orden socio-económicos (ingresos), espaciales, de recursos naturales, de suelo accesible, de gobernabilidad, de disponibilidad de equipamientos e infraestructura, de seguridad social y otros más; factores que en otras investigaciones se han relacionado con los componentes de las fuerzas centrífugas expansivas (cfr. Autor, E.:2010a; 2009:145)⁴. Para el caso particular de análisis en esta investigación, de los múltiples factores que pudieran incluir los componentes de las fuerzas centrífugas, se referirá específicamente al suelo y su disponibilidad de utilización con infraestructura, servicios y otros (Rébora, A.:2000), ya que éste con las características mencionadas, representa un recurso limitado, que implicaría, en la medida de su disponibilidad, el establecimiento de barreras de crecimiento espacial y de reproducción horizontal de la ciudad y en su caso, la búsqueda de otros lugares adyacentes al sitio, muchos de éstos localizados en riesgo y vulnerabilidad (cfr. diagrama 1). 2. Esta caracterización traería aparejada una diferenciación en el proceso de formación, de crecimiento, de orientación territorial y de evolución de las ciudades, las cuales obedecen, entre otros, a la velocidad y prontitud de estos procesos que se han denominado *ciclos reproductores*; generando en éste transcurso, diferentes grados de concentraciones urbanas, llamadas: ciudades, áreas metropolitanas, megalópolis y otras.

Entonces, de la relación entre las características: a. Físico-territoriales; b. La de orientación y grado de desarrollo socio-económico, que provee de los satisfactores necesarios a los pobladores del sitio y/o la generación de excedentes de atractividad, para otros pobladores de la región, c. Los factores culturales y otros más, dependerá en gran medida la velocidad de evolución que despliegue el *ciclo reproductor*; en consecuencia, el crecimiento y la expansión físico-territorial de la ciudad y la movilidad de desplazamiento de los habitantes metropolitanos en su cotidianeidad, generando las características de ploicentrismo que tienden a prevalecer en

⁴ El concepto de *fuerzas centrífugas expansivas* es propuesto por el autor de esta investigación, definiéndose como el conjunto de dinamosos sociales experimentados y generados al interior de la metrópoli, por la sociedad radicada en el lugar, los cuales procesalmente en el tiempo tienden a ensanchar sus límites perimetrales, generando la morfología territorial cambiante que es característica de las zonas metropolitanas prematuras; representada en el diagrama 2, sección "B".

Diagrama 1: Proceso iterativo de metropolización basado en Ciclo reproductor de la vida de los pobladores en las ciudades (CR).



Fuente: datos generados por Autor, E.:2009:171.

un espacio territorial con particularidades metropolitanas Ferrer, M.:2002); toda vez que esa movilidad de desplazamiento es influenciada por la disponibilidad de suelo urbano y éste a su vez por los actores sociales que intervienen en la generación del mismo (Connolly, P.: 1998:18): el sector privado y el sector gubernamental; los cuales persiguen, o por lo menos deberían de buscar objetivos opuestos: los primeros la acumulación primaria de capital como fin último y los otros, representados por los funcionarios públicos, el de apoyar a toda la sociedad sin discriminación, buscando el bien común, protegiendo al sector social menos favorecido. Es en este proceso en el que intervienen individuos de ambos sectores de la sociedad, donde es posible encontrar lo que se podría denominar como una *situación antinómica* (SA) producto de un conflicto de intereses, la cual tradicionalmente se genera en el marco de las acciones proclives de corrupción (Tortosa, J. M.: 1995; Zapatero, V.:2007); entre otros, se podría distinguir: cuando intervienen integrantes de ambos sectores asociados en contubernio, para alterar en su provecho, las disposiciones legales de beneficio social, así como, cuando al interior del sector gubernamental en los tres niveles de gobierno: federal, estatal y local, los funcionarios públicos juegan un doble rol: como agentes sociales gubernamentales y como especuladores de suelo urbano

(Lascano, C. en Zapatero: 2007:87)⁵. Situación que no es ajena en muchos de los gobiernos y gobernantes de México, de Latinoamérica y del mundo (Cfr. Diagrama 2).

La manifestación de esta antinomia entre los grupos que estarían ligados a la generación y reproducción del espacio urbano, radica fundamentalmente en la insuficiencia de una normatividad operativa de los instrumentos asociados al desarrollo urbano «leyes, planes, reglamentos y otros»⁶, que proporcionen las políticas públicas necesarias: *i*. Para orientar debidamente las acciones de ambos sectores involucrados en el crecimiento, disposición y asignación de suelo con aptitudes para el desarrollo urbano equilibrando, acciones que deberían de dosificar y establecer claramente los límites de la metrópoli, evitando los desplazamientos orientativos sin control. *ii*. En la selección de los recursos humanos adecuados que colaboren como funcionarios públicos, comprometidos socialmente con procesos de eficiencia y calidad en el equilibrio urbano, según lo indica el diagrama 2 sección “A”. Así, es posible confirmar que cuando en virtud asociaciones corruptivas entre los dos agentes mencionados (servidores públicos y particulares) el diseño de los instrumentos normativos «leyes, reglamentos y planes de desarrollo, entre otros» que rigen el crecimiento, disposición, asignación y orientación de suelo, con aptitudes para el desarrollo urbano de la ciudad, están *contaminados* negativamente con intereses que benefician directamente a estos dos agentes, más que en favor del bien común; el problema principal tiene su base generativa, en la falta de un control administrativo eficiente, eficaz y efectivo, que propicia procesos antinómicos entre éstos grupos de poder; circunstancia que al ofertar tierra urbana en estas condiciones de *contaminación corruptiva*, reactiva uno de los componentes importantes de las fuerzas centrífugas de expansión: el suelo urbano (ver en el diagrama 2 la sección “B”).

2. Los procesos de apropiación diferenciada del suelo y de desplazamiento periférico: ¿Cómo se expande la ciudad

⁵ El “mudo al revés” según Marx (Lefebvre, H. 1980:107-108) es una sociedad: “a. En la que el intermediario suplanta al productor (trabajador) y al creador (artista, inventor, productor de conocimientos e ideas) en la que se puede enriquecer a su costa recogiendo los resultados de sus actividades; ¿quiénes son estos intermediarios? El capitalista activo o rentista; b. En la que el Estado, que debería servir al conjunto de la sociedad y difundir en ella la capacidad de organización y su racionalidad, llega a originar precisamente lo contrario: refuerza la explotación del conjunto de la sociedad; c. En la que la burocracia puede adquirir intereses propios y los medios para servirlos, en la que la competencia y el saber son los medios de selección de esta burocracia; d. En la que el efecto se considere causa, en la que el fin se convierte en medio y el medio en fin”.

⁶ En este caso nos referimos a las deficiencias operativas, de algunos de los instrumentos más importantes de planeación urbana, los cuales son indispensables para el desarrollo equilibrado de del sitio; estas deficiencias las hemos circunscrito en cuatro ejes dimensionales, los cuales serían: el eje de la eficiencia, la eficacia, la efectividad y el que asociamos con la participación ciudadana, representado en el diagrama 2 sección “A”.



Autopistas bordeando el río Catarina sobre el puente Zaragoza, cuyo curso fluvial se constituye como una “barrera de clase”, dividiendo el área metropolitana en su espacio norte impulsado por clases dominantes y un espacio sur de áreas deprimidas de pobladores desposeídos.

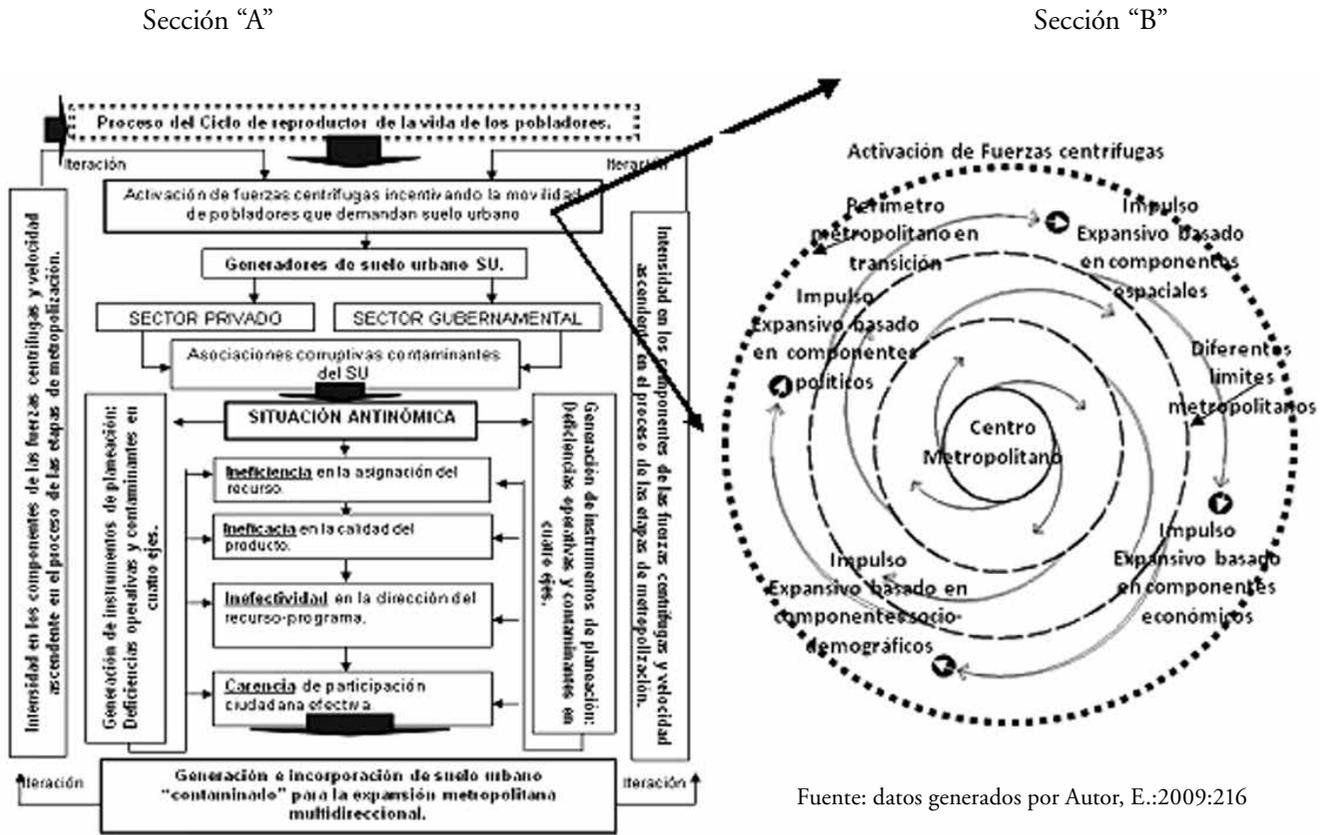
generando los contornos característicos y los espacios de exclusión socio-funcional?

Para el abordaje de estos dos procesos será considerado como ejemplo espacial el área metropolitana de Monterrey, Nuevo León, México, utilizándose para tal efecto dos posiciones teóricas: A. la que propone Hanna Arendt como Condición Humana (2002) y B. La que se refiere a la teoría de las etapas de metropolización EM (Sobrinó, J. 2003:198; Busquets, J. 1993: 163; Unikel, L. 1978)⁷. Estas indagaciones tienen su fundamento inicial en análisis anteriores (Autor, E.: 2011a, 2010a, 2009, 2007), que sitúan a la ciudad en procesos de transformación espacial, involucrando a la apropiación y al desplazamiento histórico-expansivo de pobladores, del centro hacia la periferia. Lo que se demostrara, es que en las etapas formativas de la metrópoli, son los

grupos de altos ingresos económicos, no sólo los iniciadores fácticos de los desplazamientos periféricos, apropiándose del suelo mejor infraestructurado; sino también, que ellos son los responsables de que los grupos de su antípoda de clase social ACS «los de marginación socio-funcional», adoptan las mismas orientaciones de traslado, pero en suelo diferenciado; para en posteriores etapas de metropolización, estos grupos intensifican su ciclo reproductor CR de vida mostrado en el diagrama 1, dando lugar a las diferentes configuraciones espaciales de la metrópoli (cfr. Gráfico 1). Para esto, se asumirá como marco teórico, la posición de Hanna Arendt en torno a la *condición humana* y la *vita activa* de los pobladores, particularmente los conceptos de labor y el trabajo por ella planteados (Arendt, H.: 2002: 18). Tomando como base el concepto de *fuerzas centrífugas* representado en el diagrama 2 B, es posible aceptar que en el inicio temprano del proceso de metropolización, antes del impulso urbano generado en la etapa de urbanización (cfr. gráfico 1: 1940-1950 y tabla 1), es cuando los grupos sociales económicamente dominantes, propietarios de los medios de producción, se anticipan en la ocupación y en la apropiación del suelo mejor infraestruc-

⁷ Las EM son: 1. Urbanización. Cuando la tasa de crecimiento porcentual anual de pobladores de la ciudad central supera a la de la periferia; en esta investigación se propone dividir esta etapa en dos: temprana y consolidada; según se indica en la tabla. 1. Suburbanización. Cuando la periferia alcanza una mayor tasa de crecimiento porcentual anual. 3. Desurbanización. Cuando la ciudad central observa un despoblamiento relativo o absoluto. 4. Reurbanización. Cuando en la ciudad central ocurre un repoblamiento relativo o absoluto. ver la tabla 1.

Diagrama 2. Proceso iterativo de metropolización; basado en una situación antinómica de planeación y en la activación de los componentes de las fuerzas expansivas: A y B.



turado, situando su vivienda próxima al distrito central de negocios (DCN), y los de su antípoda, ocupan el suelo comprometido, sin atención de los elementos infraestructurales básicos, e incluso en riesgo y vulnerabilidad (ver el gráfico

2); no sólo localizado en la periferia, sino también, donde es mayor la incidencia de eventos violentos y donde tienden a vivir los propiciadores de esos eventos y otros pobladores más que son victimizados.

Gráfico 1. Área metropolitana de Monterrey: Municipios de incorporación según fuerzas centrífugas.

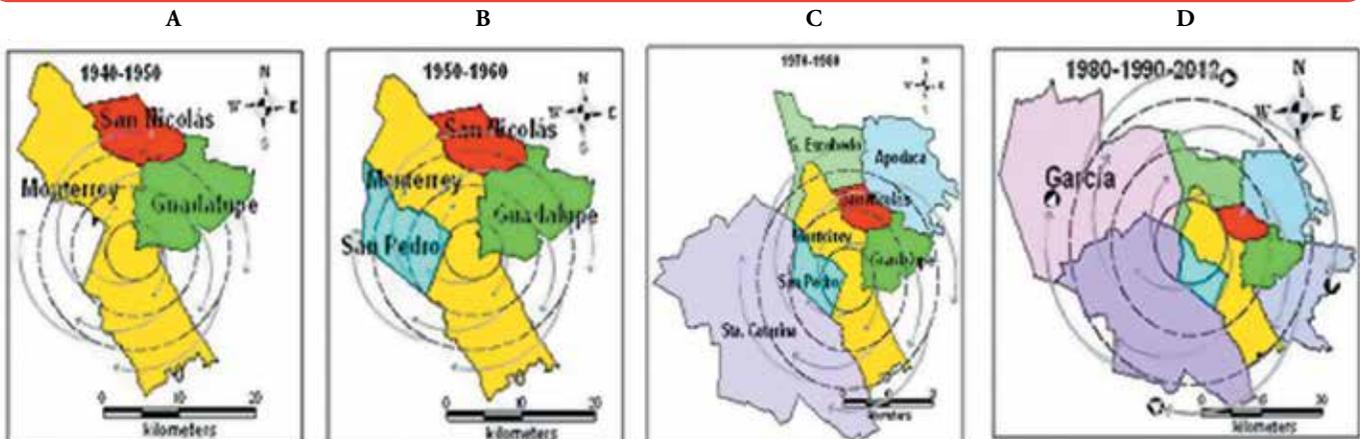


Tabla 1. Tasa de crecimiento poblacional y etapas de metropolización: AMM.

Municipio	Tasas de crecimiento										Km2	Densidad Hab/Km2			
	1		2		3		4					1980 1990	1990 1995	1995 2000	2000 2005
	1940 1950	1950 1960	1960 1970	1970 1980	1980 1990	1990 1995	1995 2000	2000 2005	2000 2010*						
AMM	6.2	6.6	6.1	4.3	2.6	-	-	-	2.4	3377	-	-	-	-	
Monterrey	6	5.7	3.9	2.2	-0.38	0.72	0.18	0.64	-0.004	451.3	-0.38	0.72	0.18	0.64	
Guadalupe		11.7	15.5	7.5	3.61	3.19	1.46	0.78	2.9	118.7	3.61	3.19	1.46	0.78	
S. Nicolás		13.7	10.9	8.4	4.41	2.46	0.24	-0.7	3.4	86.8	4.41	2.46	0.24	-0.7	
G. García		11.1	12.2	5.1	3.04	1.79	-0.01	0.19	2.2	69.4	3.04	1.79	-0.01	0.19	
S. Catarina				8.3	6.14	4.48	2.22	2.87	3.4	985.5	6.14	4.48	2.22	2.87	
Apodaca				6.7	11.84	13.99	4.93	8.48	3.7	183.5	11.84	13.99	4.93	8.48	
G. Escobedo				12.4	9.91	12.73	5.44	5.37	3.6	207.1	9.91	12.73	5.44	5.37	
Juárez					7.44	12.59	5.37	17.33	3.3	277.8	7.44	12.59	5.37	17.33	
García					2.17	13.14	3.57	12.57	3	997	2.17	13.14	3.57	12.57	

Fuente: INEGI, 1980 A 2005. Censos y conteos, en página www.inegi.gob.mx (visitada el 29 de septiembre de 2011) * Esta columna representa el por ciento de diferencia de pobladores entre el año 2000 y el 2010. Las etapas de metropolización son: 1: Urbanización temprana; 2: Urbanización consolidada; 3: Suburbanización; 4: Desurbanización.

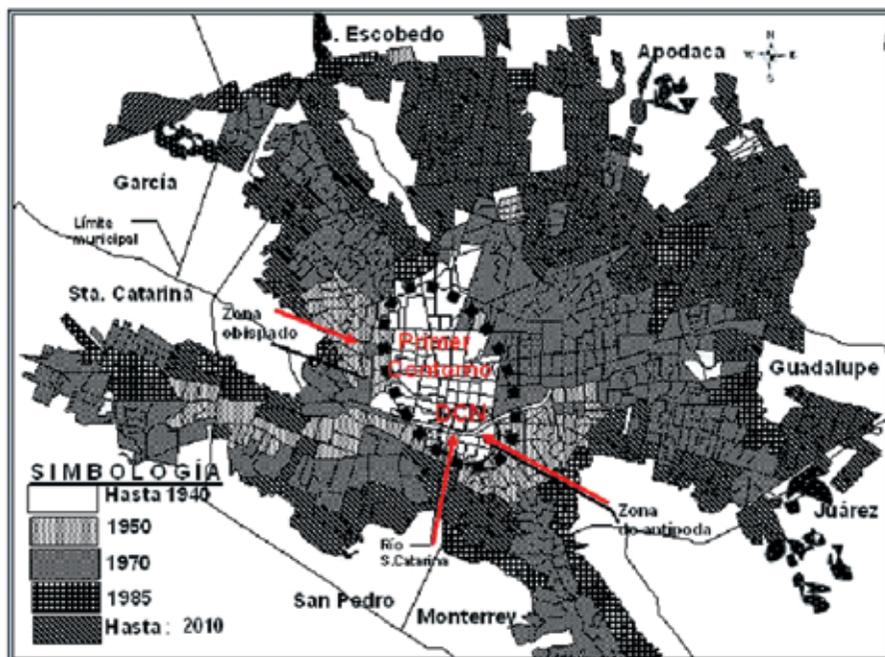
Hanna Arendt (2002) parte de analizar a la *condición humana* de la sociedad contemporánea, articulándola con tres elementos de la *vita activa*: la labor, el trabajo y la acción; inicialmente la intención, es la de yuxtaponer al suelo urbano (los procesos de desplazamiento y de diferenciación en la ocupación espacial), la conceptualización arendtiana de la *vita activa*; específicamente es a partir de la concepción interpretativa del concepto de *labor*⁸, por el que se abordaran los planteamientos anteriores. En este sentido la propuesta arendtiana menciona que salvo algunas observaciones históricas aisladas, es un hecho, que en la tradición premoderna e incluso en la época moderna, no existe una teoría sobre el concepto de labor que la sustente (Arendt, H. *Opus cit.*: 98); sin embargo y pese a esta escasez histórica, es demostrable la existencia de por lo menos dos palabras no relacionadas que definen la misma actividad: labor y trabajo, por ejemplo: “en el idioma griego se distingue entre *ponéin* y *ergazesthai*, en el latín entre *laborare* y *facere* o *fabricari*, en el francés entre *ouvrer* y *travailler*” (Arendt, H. *Opus cit.*: 142), incluso en español labor y trabajo. La distinción que

interesaría inicialmente para esta investigación, se refiere a que la palabra *labor*, entendida como nombre, nunca designa el producto acabado, de hecho, en la antigüedad, se evidenciaba el desprecio a la labor, ya que aunque implicaba un esfuerzo, éste no dejaba huella, monumento u obra para ser recordada. Lo que se pretende subrayar es que desde la antigüedad, se evidencia la separación de actividades en la clase de los grupos sociales: aquellos individuos político y económicamente dominantes: los conquistadores, y los esclavizados: los conquistados; estos últimos representando la servidumbre en términos de la labor: la más baja esfera. Sin profundizar demasiado, aquí se pudieran distinguir en forma general, por lo menos, cuatro tipos de individuos integrantes de la *polis*: los políticos, los dueños del capital (en muchos casos representaban al mismo individuo), los *homo faber* y los menos afortunados, los *homo laborans*: los esclavos. Posteriormente, en torno a esta distinción de labor, y de trabajo, según la propuesta teórica de Hannah Arendt se introducen tres conceptos: 1. Labor productiva e improductiva; 2. Trabajo experto e inexperto y; 3. La división de todas las actividades en trabajo manual e intelectual.

Precisamente, sería en el primer punto donde teóricos como A. Smith y C. Marx basaron parte de sus argumentaciones, considerando a la *labor improductiva* como algo negativo sospechosamente parasítico, lo cual Adam Smith

⁸ Por limitaciones de espacio no es posible explicar a profundidad cada uno de estos conceptos, solamente se mencionará a la Labor: “como la actividad que corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el constantemente repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo.” Arendt, H. *Opus cit.*:21.

Gráfico 2. Área metropolitana de Monterrey evolución de la mancha urbana 1940-2010.



Fuente: Gráfico de fondo: Generado en esta investigación a partir del INEGI; información de población: hasta 1940 Plan de transporte Gobierno del Estado de Nuevo León, 2000; posterior a 1940, García, Roberto. (2003:64); año 2005 INEGI.

asociaba con los *servientes domésticos* llamándolos *huéspedes perezosos*, que nada dejan a cambio de su consumo (Smith, A.: 302; citado por Arendt, H.: 2002. Cita de pág 15:145). La reflexión que se propone sobre esta servidumbre doméstica o *residentes familiares* (*oiketai* o *familiares*) es que ellos al participar en las labores domésticas, consideradas en épocas posteriores como denigrantes ejercidas



Localizado en el distrito central de negocios, el Palacio Municipal ocupa al final de la Macroplaza un sitio del mejor suelo infraestructurado de Monterrey.

solamente por esclavos como *animal laborans*⁹; también contribuyen en la labor productiva, al permitir que sus amos libremente ejercieran su potencial productivo, mientras que *ellos* les atendían sus necesidades personales.

Lo que queda claro después de esto, es que la posición teórica de la autora, no contempla las características de localización física, ni las estructurales de las viviendas, así como tampoco el asunto de la violencia y la victimización, en los espacios que ocupan los individuos ligados a la labor (*homo laborans*) y el trabajo (*homo faber*); incluso, dentro de estos grupos, es factible considerar que se encuentran mezclados aquellos sujetos generadores de la violencia. Aún más, es necesario incluir una tercera categoría, en la que estén considerados los *patrones*, en tanto propietarios de los medios de producción y del capital: los *homo capitális*; lo que supondría, también una diferenciación en la ocupación espacial del sitio: por un lado, los *homo laborans* y los *homo faber*; y por el otro, los *homo capitális*. Si se considera válida esta distinción, aunque fuera únicamente para propósitos explicativos, tendríamos que los *homo laborans* y los *homo faber*, en términos de las actividades que prestan a los grupos económicos mejor favorecidos, se evidencia, por lo menos en Monterrey según el gráfico 2, que ambos se encuentran ligados en términos de ubicación espacial, a los grupos de pobladores que requieren *contratar* de sus servicios; esto es, los *homo capitális*.

En efecto, al referir como ejemplo la etapa inicial de metropolización en Monterrey¹⁰, es claro que los grupos

⁹ “Según Aristóteles, las dos cualidades que le faltan al esclavo y que por ese motivo no es humano, son la facultad de deliberar y decidir y la de prever y elegir” (Arendt, H. *opus cit.*: 144).

¹⁰ Ver en la tabla 1 y en el gráfico 2, la evolución urbana en 1940-1950, donde se aprecia el Distrito Central de Negocios DCN, el río Santa Catarina y la zona de antipoda.



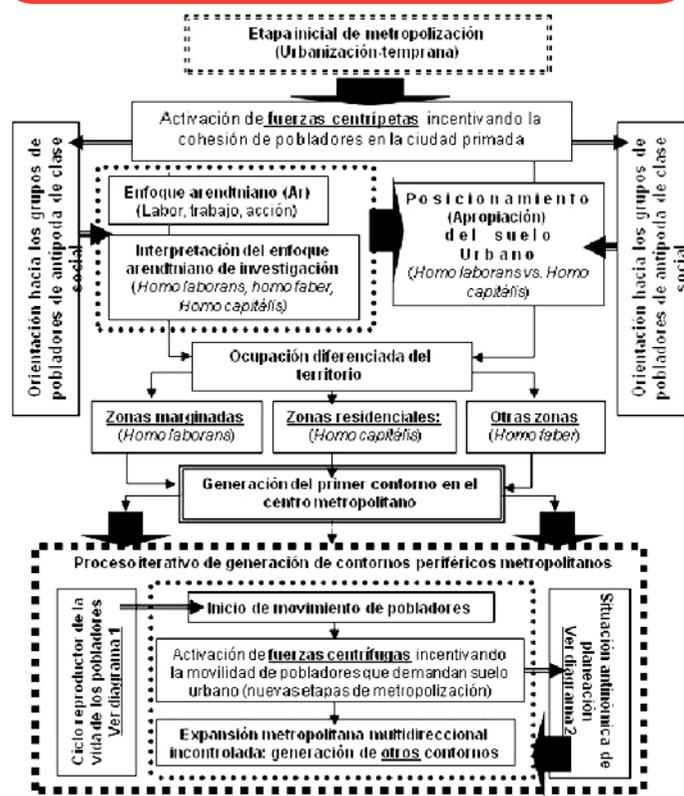
El crecimiento expansivo periférico de la metrópolis tiene relación con una multiplicidad de variables exógenas y endógenas. Entre estas últimas, el perfil económico productivo de Monterrey permite el desarrollo constructivo de grandes centros comerciales. Retail Liverpool.

dominantes económicamente son los que primeramente eligen o se apropian, de las zonas para la edificación de sus viviendas y para algunos otros usos del suelo (industria y servicios), considerando diversos factores locacionales que los benefician; en cambio, los *homo laborans* se ubican en proximidades relativas, donde les sea más fácil acceder a los lugares donde laboran, ubicando sus viviendas en los sectores disponibles y a su alcance, como: zonas de riesgo y vulnerabilidad, márgenes de ríos, laderas de montaña o paramos, con deficientes o inexistentes servicios de infraestructurales y de equipamiento. Así, al tomar como referencia a Monterrey antes de su proceso de metropolización indicado en la tabla 1 (cfr.), es posible distinguir tres situaciones de importancia explicativa, asociadas con los movimientos espaciales de estos dos grupos de pobladores: *primero*. Si se reconociera inicialmente como un hecho factible, el que los grupos dominantes tradicionalmente eligen los mejores lugares para su asentamiento, dejando a la *servidumbre* otros sitios menos aptos, pero en relativa cercanía; sería posible considerar como premisa inicial, que por lo menos en la exploración de la primera etapa temprana de metropolización, se evidencia la forma en que los grupos sociales económicamente sobresalientes, son los que tienden a dirigir la orientación del crecimiento urbano: *a*. Por la elección sobre la ubicación de sus viviendas y; *b*. Por las preferencias para la localización de otras fuentes de empleo urbano (industrias, comercio, servicios y otras) de las que también son los dueños. *Segundo*. Los grupos menos afortunados económicamente, en tanto dependientes, tienen la tendencia, en las etapas tempranas de metropolización, de: 1. *Acompañar* a los *patrones* en sus desplazamientos, conformándose con ubicar su asentamiento en una cercanía, disponible y de fácil adquisición, con respecto del sitio en que *sirven*; 2. Congregarse en sectores formando concentraciones de pobladores, que se encuentran vinculados a una misma esfera social, con similares grados educativos, de posesión de bienes, hábitos de consumo y otros más. *Tercero*. En etapas posteriores vinculadas a la metropolización, al no existir un control urbano eficiente, eficaz y efectivo, normado por los instrumentos básicos

de planeación (ver la cita de pie # 6), la ocupación del suelo urbano y sobre todo, la orientación de su crecimiento, en muchos casos, se deja en manos de los *homo capitalis*, muchos de ellos desarrolladores privados, que dominan el mercado inmobiliario (Connolly, P.: 1988: 35). En este proceso es que se forman los espacios diferenciados a saber: las zonas marginadas (*homo laborans*), las residenciales (*homo capitalis*), y otras zonas (*homo faber*). (Ver el diagrama 3).

Finalmente, al revisar los gráficos 1 y 2 es posible observar que para el año de 1940, ya se había formado una zona de viviendas de la clase alta en el Distrito Central de Negocios (DCN) de los *homo capitalis*; ubicándose hacia el norte las áreas de clase media: los *homo faber*. Pero lo destacable, es la característica particular que adquiere la zona localizada hacia el sur del DCN (cfr. Gráfico 2), junto al río Santa Catarina; la cual es la que se podría denominar como un área de antípoda de clase social; donde queda claro que: 1. La localización espacial de las viviendas de la clase alta se da en el distrito central de negocios DCN, desarrollándose antes y después del año de 1940, donde se conjugan además de esta vivienda, otros usos del suelo: el Palacio de Gobierno Estatal, el Municipal y la Catedral; incluso la plaza principal (Zaragoza), el mercado tradicional, los cuales son elementos distintivos de la ciudad latinoamericana. En este período (1940) es posible delimitar la primera configuración espacial, indicada en el gráfico 3 como el primer contorno, antes del crecimiento expansivo que convierte a Monterrey en una metrópoli; así como también, identificar la forma en que el río Santa Catarina fue utilizado como una barrera de clase, la cual apartaba el DCN (lado norte), impulsado por las clases económicamente dominantes, de las áreas deprimidas donde viven los pobladores desposeídos. 2. El área marginada donde se ubican los *homo laborans* se fue generando procesalmente

Diagrama 3. Transformación espacial y sus 3 procesos intervinientes.



Fuente: Autor, E.: 2009:216

en el tiempo, de hecho, si se revisa el gráfico 2, es posible apreciar, a partir del año de 1940, un crecimiento sostenido en la margen sur del río Santa Catarina, en dirección oriente y poniente, lugar que durante varias décadas representó riesgos de inundación y donde imperaba la inseguridad y la violencia, (cfr. Diagrama 3).

3. A finales de la década de los años de 1940 y durante 1950 algunos de los residentes del DCN, según se indica en el mismo gráfico, inician desplazamientos hacia el poniente de la ciudad, hasta llegar a zonas más altas, específicamente en el llamado cerro del Obispado; de ahí en adelante se fueron generando los desplazamientos periféricos de pobladores que desembocan en los diferentes contornos metropolitanos (1900-2010), indicados en el gráfico 3. Lo destacable que corrobora algunos de los planteamientos, en cuanto a los iniciadores de los desplazamientos periféricos del sitio, es que tanto la zona del Obispado como la del margen sur del río Santa Catarina, en esos años eran una franja territorial periférica de la ciudad de Monterrey.

Conclusiones

Con esta sucinta explicación vinculada a los 3 procesos intervinientes de fundación transformacional de los espacios, en

una metrópoli, como la de Monterrey, Nuevo León, México, lo que resta sería explicar la relación de origen, entre la ocupación diferenciada del territorio mencionada anteriormente (ver el diagrama 3) y el concepto de metrópoli prematura. En este contexto, cabe hacer notar, como se ha descrito en otras investigaciones recientes (Autor, E.:2011a:41), que el fenómeno del crecimiento expansivo periférico de las metrópolis, tiene una relación concatenada con una multiplicidad de variables involucradas, las que difícilmente pueden ser abordadas en este artículo;

No obstante, en términos generales, éstas pueden ser agrupadas en forma general en dos tipos de variables: las exógenas (subdesarrollo, mundialización y otras) y las endógenas, aquellas propias del sitio (tasas de crecimiento natural de pobladores, su orientación económica-productiva, sus características de habilitación física y otras más), las cuales agrupadas, conjugan los 5 componentes que generalmente reúnen las metrópolis (Autor, E.:2009, 2007:137; Borja, J. 2002; Garza, G.:2003: a y b)¹¹. Pero aquí, lo primero que se debe subrayar para clarificar la orientación de las conclusiones, es la relación existente entre las dos nociones propuestas en esta última sección del artículo: la de *metrópoli prematura* MP y la de *contemporaneidad líquida* CL¹², las cuales de inicio, se apercibe deben de ser interpretadas en una relación de correspondencia biunívoca.

La prematurez de un espacio metropolitano interpretado en el contexto de la contemporaneidad líquida propuesto y de la teoría que sustenta las etapas de metropolización, alude al descubrimiento de puntos de inflexión, que denotan importantes desequilibrios, originados en los porcentajes que representan los análisis históricos de las tasas de crecimiento poblacional, de las áreas adyacentes, en una ciudad con

¹¹ 1. La variable del componente económico; 2. La del componente político; 3. La del componente socio-demográfico; 4. La del componente territorial; 5. La del componente ambiental.

¹² La noción de contemporaneidad líquida aquí propuesta, tiene una relación directa con tres orientaciones teóricas: *i*. La postura antropológica de Augé, M. (2005) y lo que él propone como figuras del exceso (tiempo, espacio y ego; Augé, M. *opus cit.*:36-42); *ii*. La postura sociológica de Bauman, Z. (2004), donde formula la noción de modernidad líquida; *iii*. Así como lo que propone el autor de este artículo en la esfera de otras investigaciones (Autor: 2007; 2009; 2010), vinculado a la mundialización y al subdesarrollo latinoamericano. Entonces, entendemos a la sobremodernidad líquida en la esfera de las características cambiantes de la época actual, considerando a la liquidez como una metáfora que permite entender la naturaleza de la modernidad, donde el tiempo-líquido y la postura teórica asociada a las figuras del exceso augeianos: de tiempo, de espacio y de ego, indican el cambio de una modernidad solidada-estable, a otra con movimiento perpetuo y cambio constante; que no alcanza a solidificarse, entre otras cosas, por su enmarcamiento en una mundialización galopante (Sassen, S.:2007;1991; Guillermo-Aguilar:2006) inherente a procesos concomitantes de informatización y de difusión urbana generalizada, los cuales adquieren características *sui generis*, en los países dependientes y de subdesarrollo intermedio (Filippo, A. 1998:8), como México y muchos otros latinoamericanos: los sólidos cancelan el tiempo; para los líquidos, por el contrario, lo que importa es el tiempo.



Inmensa mancha urbana con espacios densamente conurbados, que como evolución imprevista, no obedece a regulaciones en el planeamiento institucional.

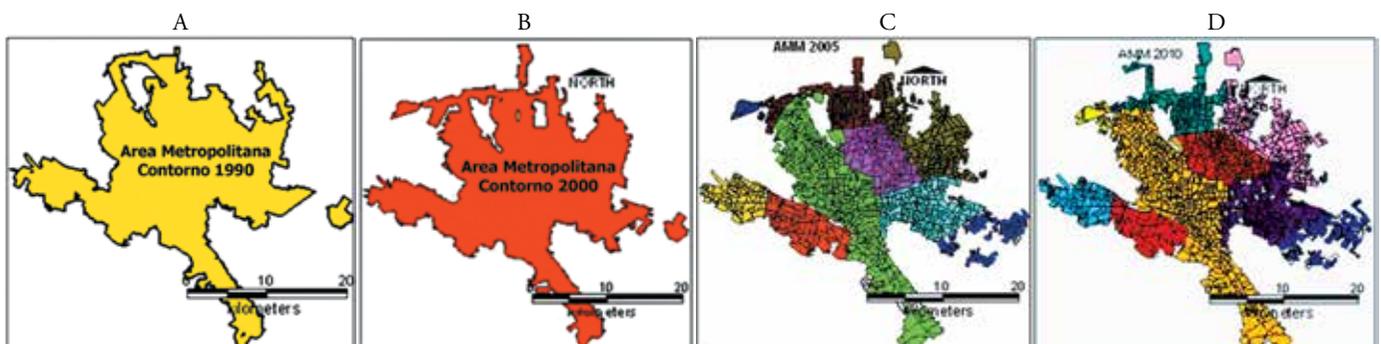
tendencias proclives a la conurbación, en este caso se refiere al área metropolitana de Monterrey¹³; dicho incremento apresurado de pobladores simbolizado en los porcentajes indicados en las tasas de crecimiento, está visualizado como un impulso anticipado, una alteración o mejor, una propensión negativa hacia el adelantamiento incontrolado, en el crecimiento numérico de la población, que se congrega en el lugar específico, y su expresión territorial, estimulado principalmente por satisfactores endógenos al sitio «de orden: económico, espacial, social, de gobernabilidad y otros»; sin que esta evolución no prevista, obedezca a una regulación en el planeamiento institucional específico, lo cual trae aparejado indefectiblemente, no sólo procesos independientes de expansividad física de orientación periférica, en cada una de las ciudades adyacentes, vinculadas al centro metropolitano; sino también, entre otros, múltiples problemas como la ocupación diferenciada del territorio, que genera las áreas con habilitación urbana deficiente, como aquellas segregación socio-funcional, mencionado anteriormente y

¹³ Se aclara que el concepto de metrópoli prematura, involucra múltiples variables encadenadas, pero aquí solamente se utilizará las tasas históricas de crecimiento poblacional, como un factor clarificador del concepto.

graficado en el diagrama 3, o la disminución paulatina en la capacidad de dotación de servicios gubernamentales, de bienestar generalizado e incluso, de sostenibilidad del sitio.

Así contextualizada la tendencia hacia la *precocidad* (del latín *praecox*) de un área metropolitana, fue posible delinear una definición preliminar que se ha expuesto al inicio de este artículo en la cita de pie # 3 (cfr.), por limitaciones de espacio, se explicará sucintamente en un ejemplo territorializado, el asunto de la prematurez alterada, tomando como base las tasas de crecimiento mostradas en la tabla 1, específicamente en el momento inicial de la conurbación de Monterrey 1950-1970 (etapa 2: de urbanización consolidada), donde se incorporan al centro metropolitano, las primera 3 áreas urbanas de los municipios de: Guadalupe, S. N. de los Garza y Garza García; y donde se aprecia el despegue irreversible metropolitano, que evidencia en el período, tasas de crecimiento poblacional de 15.5%, 13.7% y 11.7%, las cuales en su mayoría contrastan con las experimentadas por la conurbación en las posteriores etapas de metropolización; contraponiéndose con el caso del centro metropolitano de Monterrey, que muestra tasas de crecimiento negativo en la etapa 3 y 4 de metropolización (la de

Gráfico 3. Contornos metropolitanos 1990-2010



Fuente: Gráfico de fondo: Generado en esta investigación a partir del INEGI

suburbanización:1980-1990 y desurbanización: 2000-2010) -0.38% y -0.0004% respectivamente.

Es precisamente en el período de tiempo ubicado entre 1950-1970, en donde se ubica la característica de crecimiento prematuro, el cual es manifestado por un desequilibrio en las tasas de crecimiento, que en conjunto con: los deficientes instrumentos de planeación espacial en ese tiempo disponibles, que equilibren y orienten equitativamente el crecimiento urbano, la limitada y desigual inversión en la habilitación infraestructural del suelo y la insuficiencia de equipamiento (lúdicos, asistencial, de salud y otros), los satisfactores urba-

nos disponibles, los servicios municipales (de seguridad, de recolección de desechos y otros) cada vez con más carencias, y los laxos controles sustentables (económicos, sociales y ecológicos), entre otros muchos más; representan no sólo, algunos de los factores intervinientes en la generación de los espacios de marginación socio-funcional y la proclividad de éstos hacia episodios de violencia y de victimización; además, es claro que la mayoría de estos elementos mencionados, pueden ser identificados como aquellos factores que influyen y que subsumen a la prematurez alterada de un sitio metropolitano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, Hanna. (2002). *La condición humana*. México: Paidós
- Augé, Marc (2005). *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Zigmunt. (2004). *Modernidad líquida*. México: FCE.
- Borja Jordi. Manuel Castells. (2002). *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. México, Taurus.
- Busquets, Javier (1993). *Perspectiva desde las ciudades. Ciudad y territorio*. Estudios territoriales, número 95-96, pp. 163-174.
- Connolly, Priscilla. (1988). *Crecimiento urbano, densidad de población y mercado inmobiliario*. Revista A, vol. XI, México, UAM Azcapotzalco.
- Ferrer, Manuel (2002). *Los sistemas urbanos*. España; Síntesis.
- Filippo Di, Antonio. (1998). *La visión centro periferia hoy*. Revista de Comisión económica para América latina CEPAL. Número extraordinario.
- Galtung, Johan. (2003). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika: Bakeaz/ Gernika Gogoratuz.
- García, Roberto (2003). *El caso del área metropolitana de Monterrey*. Conapo.
- Guillermo-Aguillar, A. (2006). *Reestructuración económica y costo social en la ciudad de México*. Una metrópoli periférica en la escala global. En Méndez, A. (2006). *Estudios urbanos contemporáneos*. México; M. A. Porrúa.
- Garza, Gustavo (2003). *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*. México, El colegio de México.
- Garza, Gustavo. (2003a). *La urbanización de México en el siglo XX*. México, El colegio de México.
- Garza, Gustavo. (2003b). *La transformación del sistema urbano en México*. México: CONAPO
- Instituto Nacional de estadística geografía e historia (INEGI) (2002). *Estadísticas del medio ambiente de la zona de Monterrey 2001*.
- Lascano, C.: (2007). *Funcionarios públicos corruptos, empresarios corruptores y derecho penal*. En Zapatero, V. 2007. *La corrupción*. México. Coyoacán: 87
- Lefebvre, Henri. (1980). *La revolución urbana*. Madrid. Alianza.
- Rébora, Antonio. (2000). *Hacia un nuevo paradigma de la planeación de los asentamientos humanos*. Políticas e instrumentos de suelo para un desarrollo urbano sostenible, incluyente y sustentable. El caso de la región oriente del valle de México. México; M. A. Porrúa.
- Smith, A. (1958/1776) *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*. México. Fondo de Cultura Económica
- Sabucedo, José Manuel; Sanmartín, J. (2007). *Los escenarios de la violencia*. Barcelona; Ariel.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires. Katz
- Sassen, S. (1999). *La ciudad global*. Argentina, Eudeba.
- Sobrino, Jaime. (2003). *Competitividad de las ciudades de México, México*, El colegio de México.
- Autor, Eduardo. (2011). *La espacialidad*
- Autor, Eduardo. (2010) *Espacios urbanos*
- Autor, Eduardo. (2010a). *De la ciudad*
- Autor, Eduardo. (2009). *El proceso*
- Autor, Eduardo. (2007). *El área*
- Autor, Eduardo. (2007a). *El crecimiento*
- Tortosa, J.: (2007). *Corrupción*. Barcelona; Icaria.
- Unikel, Luis. (1978), *El desarrollo urbano de México*. México: El Colegio de México.
- Zapatero, V. 2007. *La corrupción*. México. Coyoacán.